

El compromiso que se diluye en la espera

● Señor director:

Estamos perdiendo la confianza en los acuerdos alcanzados con la ministra de Salud.

Uno de los compromisos asumidos por el Ejecutivo para la aprobación del Presupuesto 2025 fue avanzar en un mecanismo de riesgo compartido para el cáncer de mama triple negativo, el cual se estableció como una prioridad de corto plazo. Este modelo permitiría reasignar recursos del Ministerio de Salud para acercar la innovación y garantizar un acceso real y equitativo a tratamientos de alto costo.

Han pasado casi 8 meses, y hasta ahora no se han materializado avances concretos. Nos reunimos con la ministra en abril junto a los senadores Órdenes y Gahona, ella nos miró a los ojos y aseguró que el proceso estaba en su etapa de cierre. Desde entonces, no ha habido nuevas reuniones ni respuestas, pese a nuestras insistencias.

Mientras tanto, el tiempo es vida. Mujeres jóvenes, muchas de ellas madres, llenas de proyectos y sueños, siguen esperando un tratamiento que existe y puede marcar la diferencia simplemente por falta de recursos.

Duele el silencio, la espera.

Lo más doloroso es saber que los tratamientos existen. Están disponibles en Chile, pero solo para algunas, en el sector privado.

Pareciera que algunos no entienden la premura que tiene cumplir un compromiso que ha quedado escrito en la ley. No es un favor. Es un compromiso público, político y humano.

Estamos en el segundo semestre del año, pronto se discutirá el presupuesto 2026 y nada se ha logrado.

La vida es urgente. No podemos seguir esperando.

Ana María Araya, Asociación Triple Negativa Siempre Positivas y María Elisabeth Guesalaga, Fundación Mujeres por un Lazo